

El Banco Mundial, que comprende al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF), tiene una finalidad fundamental: promover el progreso económico y social de las naciones en desarrollo ayudándoles a aumentar la productividad a fin de que sus habitantes puedan alcanzar una vida mejor y más plena. Este es también el objetivo de la Corporación Financiera Internacional (CFI), que trabaja en estrecha colaboración con inversionistas privados de todo el mundo e invierte en empresas comerciales en los países en desarrollo, y del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI), que se estableció con el objeto de fomentar la inversión extranjera directa en los países en desarrollo ofreciendo protección a los inversionistas contra riesgos no comerciales. En conjunto, el Banco Mundial, la CFI y el OMGI se conocen como el Grupo del Banco Mundial.

De las cuatro instituciones, el BIRF, que se estableció en 1945, es la más antigua y más grande. El BIRF es de propiedad de los gobiernos de 180 países que han efectuado suscripciones a su capital. De conformidad con su Convenio Constitutivo, sólo pueden ingresar como miembros del BIRF

los países miembros del Fondo Monetario Internacional (FMI). Las suscripciones de los países miembros al capital accionario del BIRF guardan relación con sus cuotas respectivas en el FMI, las cuales reflejan la solidez económica relativa de cada país.

El BIRF otorga préstamos únicamente a prestatarios que tengan capacidad de pago. Sólo se proporciona asistencia para proyectos con perspectivas de generar una tasa real elevada de rentabilidad económica para el país. La política del BIRF es no reprogramar los pagos, y la institución no ha registrado pérdidas por concepto de préstamos concedidos. Desde 1948 el BIRF ha obtenido ingresos netos todos los años.

La mayor parte de los fondos del BIRF proviene de empréstitos a mediano y largo plazo obtenidos en los mercados de capital de Europa, Japón y los Estados Unidos. También contrae préstamos a tasas de mercado de bancos centrales y otras instituciones gubernamentales. La sólida posición financiera del BIRF en los mercados se debe a una combinación de políticas de financiamiento moderadas, un fuerte respaldo financiero de sus países miembros y una gestión financiera prudente.

Aparte de los empréstitos, el capital pagado del BIRF, sus uti-

lidades no distribuidas y el flujo de reembolsos de sus préstamos son fuentes importantes de fondos.

La Asociación Internacional de Fomento se creó en 1960 con la finalidad de prestar asistencia a los países en desarrollo más pobres en condiciones que no impongan una carga tan pesada para su balanza de pagos como los préstamos del BIRF. La asistencia de la AIF se concentra en los países muy pobres, principalmente aquellos cuyo producto nacional bruto anual per cápita es inferior a US\$865 (en dólares estadounidenses de 1994). Según este criterio, son unos 70 los países que pueden recibir financiamiento de la AIF.

Todos los miembros del BIRF pueden ser admitidos en la AIF y hasta la fecha han ingresado a ésta 159 países. La mayor parte de los fondos que la AIF otorga en crédito proviene de aportaciones que hacen sus países miembros más ricos, pero también aportan recursos algunos países en desarrollo. Asimismo, con frecuencia los recursos de la AIF se han aumentado mediante transferencias de los ingresos netos del BIRF.

Los créditos de la AIF se otorgan únicamente a los gobiernos y el plazo para su reembolso es de 35 a 40 años. No devengan interés pero se

les aplica un cargo anual por servicios de 0,5% sobre el monto no desembolsado de cada crédito. Si bien la AIF y el BIRF son instituciones distintas desde el punto de vista jurídico y financiero, ambas comparten el mismo personal, y los proyectos que respalda la AIF deben ajustarse a los mismos criterios que los que financia el BIRF.

El éxito de las operaciones del Banco depende de la confianza que ha establecido con los prestatarios, y tal confianza se basa en la experiencia y conocimientos técnicos demostrados por la institución en los años que lleva colaborando con sus países miembros en desarrollo.

De conformidad con su Convenio Constitutivo, el Banco no puede dejarse influir por las características políticas de un país miembro: sólo debe tener en cuenta los aspectos económicos. El Banco también procura asegurar que cada país en desarrollo obtenga el máximo provecho de los fondos que toma en préstamo. Por lo tanto, la asistencia del Banco está desvinculada, es decir, puede utilizarse para adquirir bienes y servicios de cualquier país miembro.

La CFI fue creada en 1956. Su función consiste en apoyar el progreso económico de los países en desarrollo promoviendo el crecimiento del sector privado de sus economías y ayudando a movilizar capital extranjero y nacional a tal efecto. La CFI tiene 170 países miembros. La CFI y el Banco Mundial son entidades jurídica y financieramente distintas. La CFI tiene su propio personal jurídico y de operaciones, pero se sirve del Banco para los servicios administrativos y de otra índole.

Para financiar proyectos, la CFI concede préstamos y realiza inversiones en capital accionario. A diferencia de la mayoría de las instituciones multilaterales, la CFI no acepta garantías públicas para el financiamiento que otorga. Como cualquier institución financiera privada, en la medi-

da de lo posible la CFI ofrece financiamiento y servicios a precios de mercado, toma en cuenta el costo de sus fondos y procura obtener beneficios productivos. La CFI comparte la totalidad de los riesgos de los proyectos con sus asociados.

El OMGI, creado en 1988, es el organismo más nuevo del Grupo del Banco Mundial. Su responsabilidad primordial es promover las inversiones para el desarrollo económico en los países miembros mediante el otorgamiento de garantías a los inversionistas extranjeros contra pérdidas provocadas por riesgos no comerciales, y la prestación de servicios de asesoría y consultoría a los países miembros para ayudarlos a crear un clima propicio para las inversiones y una base de información para orientar y alentar el flujo de capital.

El OMGI también es una institución distinta del Banco Mundial. Al igual que la CFI, cuenta con su propio personal jurídico y de operaciones, pero se sirve del Banco para los servicios administrativos y de otro tipo. Actualmente el OMGI tiene 134 países miembros.